

Valero se refieren a Cuba. El primero acerca del papel de la expedición del conde de Mopox en el desarrollo agronómico y el segundo estudiando la Institución Agrónoma de La Habana; Lucena Giraldo con el caso excepcional del venezolano Michelena, y el profesor Alcina que aborda el papel de la arqueología en el crecimiento de una identidad cultural en el México colonial. Es esta una de las partes que más originalidad aporta el libro y, que, de interesar, debe llevar a la lectura de las actas del congreso que sobre mundialización de la ciencia se celebró en Madrid en 1991, publicadas en la misma colección en 1993. Omar Moncada habló de los ingenieros militares, esta vez en California y Horacio Capel de la geografía y su redefinición a fines del siglo XVIII debido en buena parte a la creciente especialización exigida por estas expediciones.

Timidamente, sólo el trabajo de De Pedro sobre el dibujo científico, estudia un aspecto distinto de las ya bien conocidas expediciones desde el esfuerzo de interpretarlas teniendo en cuenta cuestiones de representación y retórica en las ciencias. Señalar también los artículos sobre la Comisión Científica al Pacífico de Cueto y López de Ocón. Marcos Cueto que ha estudiado la tensión entre ciencia periférica y ciencia de excelencia en el Perú de los siglos XIX y XX se centra en el Perú que visitó la Comisión; López de Ocón, que realizó su tesis sobre el tema, realiza un interesante esfuerzo al compararla con la Comission Scientifique du Mexique.

Lo normal en unos libros que recogen las actas de congresos y reuniones sería no hablar de la propia edición, condenados como suelen estar a salir a la luz con un cierto descuido editorial. En este caso ocurre todo lo contrario y se agradece el constatar que un encargo se haya tomado con el interés de realizarlo con gusto y empeño personal.

JOSÉ DE LA SOTA

Dietrich von ENGELHARDT. *Heinrich Steffens. Was ich erlebte, Bd. 1*, Stuttgart-Bad Cannstatt, Fromman-Holzboog, 1995. ISBN: 3-7728-1525-1.

El volumen objeto de recensión constituye el primero de una serie cuya aparición merece el aplauso del historiador de la medicina: *Natur und Philosophie. Texte und Untersuchungen* (Naturaleza y filosofía. Textos e investigaciones). El proyecto de la naciente colección es evidente: la publicación de fuentes y de trabajos de investigación sobre el tema anunciado. Algo que, desde el punto de vista del diseño editorial, no es nuevo, aunque sí lo sea, al menos parcialmente, desde el de la investigación. Pues esta línea se proclama devota de un punto de

vista muy concreto en el campo de la investigación histórica: las relaciones entre naturaleza y filosofía, y —como este primer volumen pone de relieve— el estudio de ese campo intermedio entre ciencia y filosofía que es la filosofía natural. No en vano es Heinrich Steffens uno de los más caracterizados seguidores de la *Naturphilosophie* de Schelling, y Dietrich von Engelhardt uno de los autores más reconocidos —sin duda el más prestigioso en activo— en la investigación sobre la ciencia y la medicina del período romántico en Alemania.

En mi opinión, la importancia del empeño radica en la singularidad de la perspectiva adoptada, que impide confundirlo tanto con la investigación histori-comédica *in genere* como con la epistemología de la medicina. Por su formación, así como por su dilatado ejercicio profesional —Profesor de Historia de la Medicina en Heidelberg con el maestro Schipperges, Catedrático de Historia de las Ciencias Naturales y de la Medicina en Lübeck— von Engelhardt procede como historiador, no como epistemólogo; pero el campo de la historia de las ciencias de la vida —incluida la medicina— que más le interesa es el que trata del propio pensar la vida. No «filosofía de la medicina», o «de la naturaleza», sino «historia de la filosofía natural», es el programa que von Engelhardt propone a sus lectores. Y para ello ha elegido comenzar con una obra emblemática de una de las más emblemáticas filosofías naturales: la autobiografía de Heinrich Steffens.

Creo que es un acierto, y uno de los mayores —siempre desde la perspectiva de las precedentes consideraciones— comenzar con un documento tan personal como es una autobiografía. La elección de, por ejemplo, una de las obras de Schelling sobre filosofía natural habría sido, tal vez, improcedente desde el punto de vista editorial en Alemania, pero, en todo caso, von Engelhardt podría haber escogido un camino que acentuaría su protagonismo, publicando no ya un *Text*, sino una *Untersuchung* (recuérdese el subtítulo de la colección) personal sobre el fundador de la *Naturphilosophie* por antonomasia. Esta decisión habría subrayado el carácter filosófico —por más que historicofilosófico— de la serie, mientras que la de dar a la luz la autobiografía de Steffens, casi solamente conocida por los especialistas, resalta la voluntad historiográfica que caracteriza a este proyecto; al paso diré, pues no lo considero superfluo, que he tenido ocasión de hablar directamente sobre este asunto con su autor.

Dicho esto sobre la naciente colección, de la que tanto puede esperarse, vayamos a ese su primer fruto: el volumen primero de la nueva edición de *Was ich erlebte*. En primer lugar, advertiré que si hago esta precisión bibliográfica es porque la presente edición incluye los dos primeros volúmenes de la original que consta de nada menos que diez. Este tremendo material quedará estructurado en cinco tomos en la edición de Fromman-Holzboog. Cabe pensar que en semejante volumen se encontrará información muy abundante sobre el período romántico,

lo que es cierto. Pero, además, la calidad de esta información, pese a lo que luego diré, ha convertido a esta autobiografía, a lo largo de la historia reciente, en lugar de peregrinación obligada para los estudiosos del Romanticismo, y no sólo del filosófico o del científico. También quienes lo estudian desde la perspectiva historicocultural o desde la puramente artística —Ricarda Huch entre los alemanes, Marcel Brion y el suizo Albert Béguin entre los francófonos— han encontrado en las páginas de este libro, que es más que una autobiografía, esa información que va más allá del dato, irregular, a científica si se quiere, pero tan valiosa desde el punto de vista humano, que nunca podrían encontrar en otras fuentes.

*Was ich erlebte. Aus der Erinnerung niedergeschrieben.* El título da cuenta de lo que el lector puede esperar: un relato «escrito desde el recuerdo» —*aus der Erinnerung*— en el que su autor declara, paladinamente, hablar no de lo que pasó, sino de «lo que vivencí» —*was ich erlebte*—; expresamente dice no escribir sobre lo vivido, pues *Erlebnis* —lo que, desde Ortega, viene traduciéndose por «vivencia»— y no pura *Leben*, es lo que Steffens plasma en su extenso relato. Como buen romántico, afirma desde el comienzo su subjetividad y advierte al lector acerca de las perspectiva que ha elegido: la de las vivencias en el recuerdo. El panorama descrito por Steffens no es el captado por la cámara de vídeo de un arquetípico turista japonés, sino el relato de viajes escrito pasado el tiempo, en el que el paisaje espiritual del autor constituye parte del paisaje recreado. Con esta óptica debe contemplarse lo narrado acerca de los personajes a quienes conoció —Schelling, Cuvier y tantos otros— así como acerca de los eventos políticos en los que tomó parte. Eso, precisamente, es lo que hace tan atractivo este documento histórico, que debe leerse sobre el fondo de la historiografía general referente al período considerado.

El único volumen publicado hasta ahora da cuenta de algunos de los recuerdos más atractivos desde el punto de vista que podríamos llamar literario —infancia y juventud del autor—, aunque ya en él encontramos abundantísima información sobre la ciencia de la época: no en vano una buena parte del mismo va dedicada a la formación universitaria de Steffens. Con todo, y para ceñirme a lo que debe ser una recensión, no entraré en el detalle del contenido, dejando para la próxima aparición de otros tomos esta tarea. Baste, de momento, con esta visión de conjunto de la colección y con la esperanza que su nacimiento debe despertar entre los historiadores de la medicina y de la ciencia.

LUIS MONTIEL